

Indígenas y Afro-descendientes

Llegando a las personas que más lo necesitan

Los indígenas y afro-descendientes representan el 40% de la población de la región, y son en su mayoría pobres. Apoyar su desarrollo es una obligación de los Estados. El mejoramiento de su situación social y económica será clave para que los países puedan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el 2015.

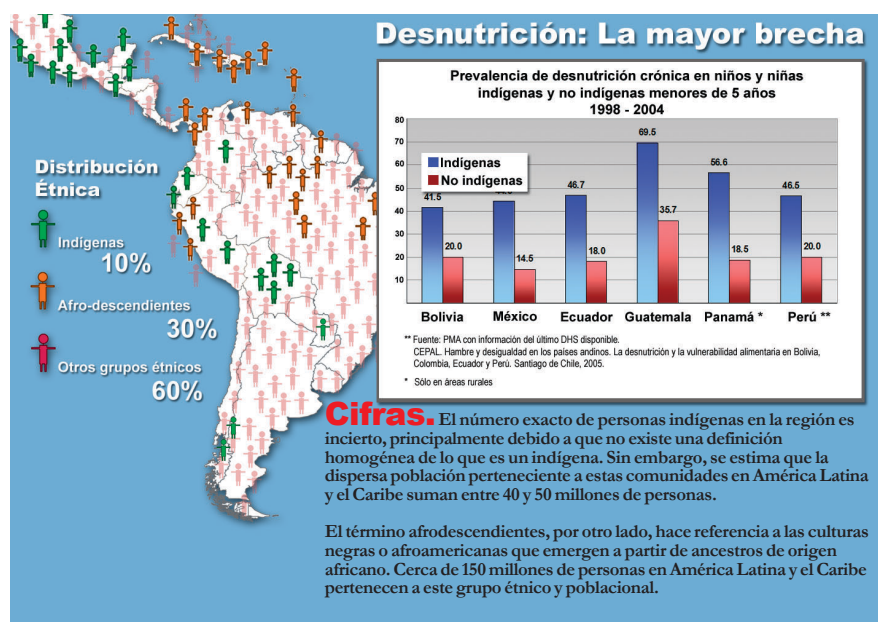
América Latina y el Caribe es una amplia y diversa región con un carácter multiétnico y multicultural. Al mismo tiempo, es una de las regiones más inequitativas del mundo, con grandes disparidades geográficas, sociales, económicas y culturales, no sólo entre los países que la componen, sino al interior de los mismos. A pesar de los avances algunos grupos poblacionales aún padecen las consecuencias de la inequidad y la exclusión.

Los pueblos indígenas, que suman entre 40 y 50 millones de personas (entre el 8 y 10% de la población de la región) y los afro-descendientes, unos 150 millones de personas (30% de la población regional) enfrentan altos índices de pobreza, bajo acceso a servicios de salud, desnutrición crónica, altas tasas de mortalidad infantil, un alto porcentaje de analfabetismo y mínimas oportunidades de participación y representación política. En toda la región, los pueblos indígenas ganan menos que los no indígenas.

Se estima que el 92% de los afro-descendientes de la región vive en la pobreza. Para millones de ellos, el acceso a la educación, nutrición y los servicios de salud pública es muy limitado. Al igual que los pueblos indígenas, presentan los peores indicadores sociales y económicos.



© WFP/PMA - David Parra, Colombia



Naciones Unidas
Programa Mundial de Alimentos

Durante los últimos 40 años, los gobiernos de la región se han comprometido y han asignado recursos para mejorar sus indicadores de salud, nutrición y educación a través de políticas, estrategias y programas. Sin embargo, y a pesar de los avances en reducción de pobreza alcanzados por los países en sus promedios nacionales, los grupos indígenas y afro-descendientes no han mostrado un progreso relevante en temas de reducción de pobreza, acceso a servicios adecuados de salud, mejoramiento en el acceso y la calidad de la educación y otros indicadores socio-económicos; acrecentando al mismo tiempo la brecha social que enfrentan. Adicionalmente, esta situación es empeorada por la migración y el desplazamiento que afecta tanto a indígenas como afro-descendientes en diferentes países de la región.

Dentro de estos grupos poblacionales están las mujeres, los niños y las niñas, quienes enfrentan la mayor marginalización: elevadas tasas de natalidad y de mortalidad infantil, altos índices de pobreza, bajo acceso a servicios de salud y saneamiento, analfabetismo, baja asistencia escolar, baja calidad educativa y precarias condiciones de trabajo para las mujeres.

Es por todo ello que en colaboración con los gobiernos, el Programa Mundial de Alimentos en América Latina y el Caribe asiste a estas comunidades que son las más pobres y vulnerables de la región.

Así durante el año 2008, el PMA en América Latina y el Caribe ayudó a 9 millones de personas, en su mayoría indígenas o afro-descendientes.

Recomendaciones concretas del PMA para superar la exclusión y la inequidad

- 1 ■ Suplir adecuadamente las necesidades nutricionales de niñas y niños menores de 3 años, mujeres embarazadas y en estado de lactancia pertenecientes a grupos indígenas o afro-descendientes.
- 2 ■ Brindar mecanismos que permitan a los hogares hacer inversiones en capital humano a través de educación y capacitación.
- 3 ■ Habilitar la capacidad de los hogares para que puedan preservar y acceder a bienes básicos.
- 4 ■ Desarrollar instrumentos que permitan a los hogares hacer un mejor uso de los recursos naturales, evitando así su degradación y dando el paso a medios de subsistencia más sostenibles en el largo plazo.
- 5 ■ Mitigar los efectos de los desastres naturales en zonas vulnerables.
- 6 ■ Apoyar la creación o fortalecimiento de redes de protección social.

El PMA en acción.



© WFP/PMA - Claudia Romero, Colombia

El portafolio de actividades del PMA promueve la participación y priorización de los grupos indígenas y afro-descendientes en América Latina y el Caribe desde sus inicios.

El PMA diseña e implementa programas y proyectos que asisten particularmente a estos grupos. La asistencia alimentaria es vital para promover proyectos de alimentación escolar y materno-infantil, apalancar sus actividades de producción, incrementar su nivel de ingresos e impulsar su producción de alimentos, mejorando en el corto plazo su seguridad alimentaria y permitiendo además que las comunidades participen activamente en su propio proceso de desarrollo.

El PMA ha desarrollado junto a los gobiernos numerosas actividades de asistencia alimentaria y emergencia con especial enfoque hacia estos grupos poblacionales en Belice, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, Honduras, Guatemala, Jamaica, México y República Dominicana.

La experiencia adquirida con estas actividades nos permite identificar el tipo de estrategia que se requiere para brindarles una apropiada asistencia sin desconocer sus tradiciones culturales, aspiraciones y su potencial dentro de la economía y la sociedad.

La mayoría de las personas que reciben asistencia del PMA y sus socios en la región son indígenas y afro-descendientes, localizados principalmente en zonas rurales y urbanas marginales. El PMA focaliza adecuadamente a estas personas a través de instrumentos propios y efectivos como el Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad (VAM).



© WFP/PMA - Toldado Barajas, Colombia

© WFP/PMA - David, Colombia

© WFP/PMA - David, Colombia

© WFP/PMA - Esmeralda